

## LOS CORRELATOS EN ESPAÑOL DEL GRUPO LEXEMÁTICO DE *URO* EN LATÍN

PILAR MURO MELÉNDEZ-VALDÉS  
*Universidad de Córdoba*

No hay unanimidad con respecto al origen del verbo base. La opinión más generalizada<sup>1</sup> relaciona *URO* con el griego  $\epsilon\acute{\upsilon}\omega$ , y lo hace derivar de un antiguo \**euso*.

*URO* es un verbo transitivo que, como el español QUEMAR, puede usarse como intransitivo<sup>2</sup> (así aparece quemar en documentos leoneses de mitad del siglo XIII, recordando al cat. cremar, que no sólo sirve para quemar sino también para arder).

*URO* es empleado desde antiguo, en sentido propio y figurado, físico y moral. Es usual en latín arcaico y clásico. En español es un término general en todas las épocas, ya frecuente en Berceo. El verbo latino conoce gran cantidad de derivados, compuestos y sinónimos que pueden expresarse por medio de verbos o de perífrasis verbales. Entre los derivados de *URO*<sup>3</sup> hay que señalar: *uredo*, *urigo*, *ustio*, *ustor*, *ustrina*, *ustura*, *ustuio*, *usta*, *usticius*, *ustilago*, *ustulo*. De los compuestos: *aduro*, *adustio*, *amburo*, *combuero*, *deuro*, *exuro*, *inuro*, *peruro*, *praeuro*, *suburo*. De los sinónimos: *aduro*, *exuro*, *peruro*, *cremo*, *combuero*, *incendo*, *accendo*, *succendo*, *torreo*, *consumo* y de las perífrasis cabe destacar: *focis uro*, *ignem fero*, *flammis impono*, *in flammam mitto*.

En español hay numerosos sustantivos y adjetivos derivados de QUEMAR<sup>4</sup>: quema, quemada, quemado, quemadero, quemador, quemadura, quemajoso, quemamiento, quemante, quemazón, quemazoso, quemu. También son numerosos los sinónimos<sup>5</sup>: abrasar-se, encender-se, incinerar-se, incendiar-se, devo-

<sup>1</sup> A. ERNOUT, *Morphologie historique du latin*, Klincksieck, París, 1953, pág. 128; LEUMANN-HOFMANN-SZANTYR, *Lateinische grammatik*, Verlag C. H. Beck, München, 1977, pág. 61; V. PISANI, *Grammatica latina. Storica e comparativa*, 4.<sup>a</sup> ed., Torino, 1974, págs. 43, 102, 281.

<sup>2</sup> J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1976, cfr. quemar; LEUMANN-HOFMANN-SZANTYR, *Zweiter Band Syntax und Stilistik*, Verlag, C. H. Beck, München, 1965, pág. 296<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> A. ERNOUT y A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, Klincksieck, 4.<sup>a</sup> edición, París, 1967, s.u. *uro*.

<sup>4</sup> J. COROMINAS, *op. cit.*

<sup>5</sup> F. C. SAINZ DE ROBLES, *Diccionario Español de sinónimos y antónimos*, Aguilar, 8.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1988, cfr. quemar.

rar, consumir-se, combustionar-se, reducirse a cenizas, arder; calentarse; malbaratar, malvender, destruir, impacientar-se, desazonar-se, enojar-se, enfadarse, irritar-se; alterarse, apasionarse, anublarse, alheñarse. Sin embargo, el número de compuestos es muy escaso, en contraposición de la riqueza del sistema preverbal latino: quemar, requeimar, resqueimar.

*URO* es un verbo usado desde Nevio; en clásico es empleado principalmente por Livio, Horacio, Tibulo, Virgilio y preferido por Ovidio, el autor que más veces emplea *URO*, más del doble que los que le siguen, y no es empleado por César y Salustio.

Los tiempos más frecuentes pertenecen a formas personales del tema de presente, cuando en los otros verbos del mismo campo hay un predominio absoluto de las formas no personales. En *URO* es frecuente la voz pasiva, sobre todo en sentido figurado referido al sentimiento amoroso, por su origen transitivo y alcanzar de lleno al objeto.

*URO* es un verbo con valor resultativo en relación a otros verbos de distintos grupos lexemáticos del campo de la combustión. Así *uror* es el resultado de una acción iniciada y expresada por *accendor*, y continuada por *ardeo*. Pero dentro del grupo de *URO*, tiene lugar una nueva organización en la que *aduro* es el término ingresivo, *peruro* el progresivo y *exuro* el resultativo.

*URO* es un verbo causativo como *accendo*, *incendo*, *flammo*, *cremo*, con los que mantiene una relación secuencial; con los verbos pertenecientes a la clase no-causativa, entre los que se encuentran *ardeo*, *flagro*, *ignesco*, establece una relación complementaria, que es intersubjetiva y se convierte en intrasubjetiva cuando el término transitivo se expresa en forma pasiva.

En latín tardío se produce un cambio de naturaleza <sup>6</sup>, se hacen intransitivos *accendo*, *incendo*, *cremo*, *flammo*, *uro*, *combuero*, *deuro* y *exuro*, ocupando la posición de su complementario, el intransitivo *ardeo*. Este proceso de intransitivación se debe considerar dentro del campo semántico debido a la fuerza analógica que tiende a nivelar la construcción de verbos pertenecientes al mismo campo.

Los sustantivos que aparecen con *URO* son: por una parte, *ager*, *urbs*, *arx*, *domus*, *navis*, *herba*, y por otra: *amor*, *ira*, *iecur*, o el nombre de la persona o el pronombre personal según que *URO* se use en sentido propio o en el figurado. Estos vocablos y «todo lo que puede arder» o «desaparecer por medio del fuego», son comunes a los verbos de la combustión y también son válidos para QUEMAR.

La clase intensiva a la que pertenecen los verbos de la combustión, está bien reflejada en *URO*, que aparece con frecuencia intensificado por medio de los adverbios *acrius*, *magis* y *crudelius*.

En *URO* hay distintas acepciones, asumidas en español por QUEMAR, verbo que presenta dificultades para explicar su origen latino. Según J. Corominas <sup>7</sup>: «los médicos griegos, que pululaban por occidente en el bajo imperio y más tarde, introducirían caima, como uno de tantos términos técnicos de medicina,

<sup>6</sup> B. GARCÍA-HERNÁNDEZ, «L'intransitivación en latín tardío y la primauté actantielle du sujet», *Deuxième Colloque International de latín vulgaire et tardif*, Tübingen Niemeyer, 1989 (en prensa).

<sup>7</sup> J. COROMINAS, *op. cit.*

para nombrar el cauterio y la cauterización;... y es natural que un término tan empleado por veterinarios y médicos humanos se grabara en la memoria del vulgo, e influyera sobre el vocablo lat. *cremare* convirtiéndolo en \**caimare*».

*URO* se puede emplear para significar: «quemar», ya sea por el calor, por el fuego, por el frío. Dentro de esta acepción hay una muy concreta, la de «quemar cadáveres», en la que *URO* se opone a *sepelio*. Se puede referir también *URO* al dolor, a las quemaduras, al escozor.

En sentido figurado, se produce una trasferencia al campo de los sentimientos y como en todos los verbos del campo del fuego, es muy frecuente la referencia al amor, con el significado de «consumirse», «experimentar una pasión o afecto con mucha violencia», suele emplearse entonces en pasiva y *uror* es equivalente a *amo*.

CIL, XII, 5, 598:  
*uror* amore tuo

frase que junto a *amate* solía rezar en las alianzas de los prometidos.

En español QUEMAR además de «padecer la fuerza de una pasión o afecto», puede significar en sentido figurado y familiar «estar muy cerca de acertar o de hallar una cosa», «malbaratar», «derrochar», acepciones éstas que no se registran en *URO*.

La relación entre el calor y el amor establecida desde antiguo, parece tener carácter universal; se puede ver también, por ejemplo, en Descartes, *Olimpica*, x, 218.

El uso figurado de «quemarse», «encolerizarse», aparece ya en Quevedo.

Es muy frecuente la presencia de *URO*, como la de QUEMAR, en el lenguaje agrícola:

ov. *met.* 6, 339:  
iamque Chimaeriferae, cum sol gravis *ureret* arva,

en el ganadero:

OV. *trist* 3, 11, 47:  
protinus inclusum lentis carbonibus *ure*

referido a los astros:

PROP. 2, 3, 4:  
*uret* et Eoos, *uret* et Hesperios

al ritual de quemar perfumes:

TIB. 2, 2, 3:  
*urantur* pia tura focus, *urantur* odores

a la enfermedad (esta es la acepción originaria de QUEMAR):

ov. *Pont.* 1, 10, 5:  
nec dolor ullus adest, nec *febribus uror* anhelis

a la pintura:

ov. *fast.* 3, 831:  
 quique moves caelum tabulamque *coloribus uris*

al amor:

VERG. *ecl.* 2, 68:  
 me tamen *urit amor*: quis enim modus adsit amori?

y referido al amor entre animales aparece en:

ov. *met.* 9, 731 y 732:  
 nec vaccam vaccae, neque equas *amor urit* equarum;  
*urit* ovis aries, sequitur sua femina cervum;

Aparece construido junto a verbos de su campo con los que mantiene distintas relaciones:

— COMPLEMENTARIA: con *exardesco*, *candeo*:

ov. *ars.* 2, 353 y 354:  
 Phillyda Demophoon praesens moderatius *ussit*,  
*exarsit* velis acrius illa datis;

— SECUENCIAL: con *accendo*, *incendo*, *succendo*, *cremo*:

LUCR. 6, 151:  
*uritur* ingenti sonitu *succensa* repente;  
 VERG. *ecl.* 8, 82 y 83:  
 parge molam et fragilis *incende* bitumine lauros  
 Daphnis me mallus *urit*, ego hanc in Daphnide laurum  
 ov. *epist.* 15, 9 y 10:  
*uror*, ut indomitis ignem exercentibus Euris  
 fertilis *accensis* messibus *ardet* ager

Perífrasis relacionadas con la idea del fuego, con valor ingresivo, aparecen con frecuencia al lado de *UROR*:

LUCR. 6, 150-151:  
 aridior porro si nubes *accipit ignem*,  
*uritur* ingenti sonitu *succensa* repente;  
 ov. *met.* 1, 495-496:  
 sic deus *in flammis abiit*, sic pectore toto  
*uritur* et sterilem sperando nutrit amorem  
 ov. *met.* 2, 809-810:  
 felicisque bonis non lenius *uritur* Hereses,  
 quam cum spinosis *ignis subponitur* herbis,

— ALTERNA, con verbos que pertenecen a otro campo, el de apagar (esta misma oposición se da en QUEMAR, en el sentido de «extinguir un fuego» o «reprimir una pasión»):

PLAUT. *Persa*. 801b-802:  
TO. da illi cantharum, *exstingue* ignem, si  
cor *uritur*, caput ne *ardescat*.

— EXTENSIONAL: son numerosas las modificaciones intensivas:

TIB. 1, 8, 7:  
desine dissimulare: deus *crudelius urit*,  
CATULL. 61, 177 y 178:  
pectore *uritur* intimo  
flamma, sed penite *magis*.  
OV. *ars*. 1, 23:  
quo me fixit Amor, quo me *violentius ussit*.

*URO* debido a sus múltiples usos aparece en asociación con verbos de varios campos: con el del saqueo, muy frecuente en Livio (como en *incendo*); con el del brillo, asociación muy repetida en *ardeo*; hablando de la medicina aparece junto a *seco*; con el de la inhumación, *URO* es sinónimo de *cremo* y los dos se oponen a *sepelio* en relación alterna.

— Con el de la inhumación, junto a *sepelio*.

CIC. *leg*. 2, 23, 58:  
«Hominem mortuum» inquit Lex in XII, «in urbe ne  
*sepelito* neve *urito*». Credo vel propter ignis  
pehiculum. quod autem addit «neve *urito*», indicat non  
qui *uratur sepeliri*, sed qui humetur.

En español para «quemar cadáveres» se reserva el término «incinerar», en oposición a «enterrar».

— Con el del saqueo, junto a *populor*, *vasto*, *diripio*:

NAEV. *bell. Poen*. 32:  
*urit populatur vastat*, rem hostium concinnat  
LIV. 22, 31, 2:  
ne et ipsorum *ureretur diripereturque* ager

En el grupo lexemático de *URO* hay que tener en cuenta las funciones aspectuales de los preverbios<sup>8</sup>, ya que al modificar a verbos de acción, tales como *URO*, convierten las clases lativas en clases aspectuales:

«adlativa» -- «prosecutiva» -- «ablativa»  
«ingresiva» -- «progresiva» -- «resultativa».

<sup>8</sup> B. GARCÍA-HERNÁNDEZ, «Les preverbes latins. Notions latives et aspectuelles», *Actes du V<sup>e</sup> Colloque de Linguistique Latine*, Louvain-la Neuve, Peeters, 1989 (en prensa).

Y hay bases lexicales sobre las que los tres grados aspectuales se realizan; por ejemplo, en *URO*, con dos niveles estructurales, el léxico y el prefijal:

*aduro* -- *peruro* -- *exuro*  
«quemar ligeramente», «quemar totalmente», «destruir por el fuego»

La correspondencia clasemática entre modificados que pertenecen a bases léxicas diferentes permite su empleo metafórico<sup>9</sup>. Así la secuencia *adedo-peredo* -- *exedo* puede emplearse con el sentido de *aduro* -- *peruro* -- *exuro*, como aparece en las tres citas siguientes:

PROP. 4, 7, 7-9:  
eosdem habuit secum quibus est elata capillis  
eosdem oculos, lateri uestis adusta fuit,  
et solitum digito beryllon *adederat* ignis  
HOR. *carm.* 3, 4, 75 y 76:  
... *nec peredit*  
impositam celer ignis Aetnem  
LUCR. 5, 1.252-1.254:  
... flammeus ardor  
horribili sonitu silvas *exederat* altis  
a radicibus...

La modificación semántica es una estructura lexemática fundamental junto con el campo semántico y la clase léxica. En este grupo la modificación es prefijal en latín y en español se recogen los matices de los preverbios latinos por medio de perífrasis. Este hecho coincide con las palabras, referidas al español de M. Moliner<sup>10</sup>: «dos equivalentes pluriverbales, en multitud de casos (son) de uso más frecuente y más expresivo que la expresión monoverbal específica».

De los modificados de *URO* (*ad-*, *amb-*, *com-*, *de-*, *ex-*, *in-*, *per-*, *prae-*, *sub-*), que constituyen el grupo lexemático más numeroso del campo, sólo contemplamos y de manera superficial, por falta de espacio y tiempo, *combuero* y *exuro*, los más empleados del grupo en las épocas arcaica y clásica.

A *COMBUERO*, el preverbio *com-*, el más fecundo de los preverbios latinos, añade un matiz intensivo, además de reforzar el resultativo del verbo base. Sobre la *b* «eufónica» de *COMBUERO* hay varias teorías que no entramos a analizar.

*COMBUERO* es, dentro del grupo lexemático de *URO*, el más usado. Se emplea en sentido propio y la falta de uso en sentido figurado quizá sea lo que justifique su ausencia en los poetas.

Es usado desde antiguo y a lo largo de los distintos períodos de la latinidad. Cicerón es el autor que más lo emplea, mientras que autores como Terencio, Catulo, Salustio, Virgilio, Horacio y Ovidio no lo usan.

<sup>9</sup> *Idem.*

<sup>10</sup> M. MOLINER, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 1981, pág. x.

Hay varios verbos sinónimos de *COMBURO*: *aduro*, *concremo*, *consumo*, *cremo*, *devoro*, *exuro*, *succendo*, y las perífrasis: *in favillam redigere*, *flammis addere*, *igni dare*, opuestos: *amburo*, *ardeo*, *sepelio*. Derivados: *combustio*, *combustura*, *combustus*.

*COMBURO* aparece referido a cosas y a seres vivos; dentro de los sustantivos de cosa se encuentran los habituales en todos los verbos de la combustión, como *aedes*, *aedificia*, *urbes*, pero hay una acepción concreta muy frecuente —libros— con el sentido de la desaparición, destrucción de los libros, que no se registra como característica en ningún otro verbo:

CIC. *nat. deor.* 1, 63:

Protagoras... est exterminatus *librique* eius incontione *combusti*

Se emplea también en un lenguaje técnico, agrícola, médico, este último se encuentra en latín tardío, principalmente en Plinio y Lactancio.

*COMBURO* referido a la cremación de las personas vivas aparece en numerosas ocasiones con el adjetivo *vivus*, como sinónimo de *cremo*, opuesto a *sepelio* y *humo*:

PLAUT. *Rud.* 768:

inmo hasce ambas hic in ara ut *vivas comburan*, id volo

CIC. *Tusc.* 2, 52:

sua voluntate *vivus combustus est*

LIV. 24, 45, 14:

satis cognitis omnibus *vivos combussit*

*COMBURO* aparece junto a otros verbos del mismo campo, con los que mantiene una relación secuencial, en la que *incendo* es término no-resultativo y *COMBURO* resultativo. Y aparece también junto a *exuro*, el más resultativo de su grupo lexemático:

CAES. *gall.* 1, 52:

reliquia privata aedificia *incendunt*; frumentum omne...  
*comburent*... oppidis suis vicisque *exustis*

En oposición alterna aparece junto a *sepelio*:

CIC. *epist.* 4, 12, 3:

uti in quo vellemus gymnasio eum *sepeliremus* nobis  
permiserunt... ibique eum *combussimus* posteaque  
curavimus

En *EXURO* el preverbio *ex-*, que sigue en vitalidad a *com-* y conoce gran número de modificados, desempeña varias funciones, y es el más característico para marcar el aspecto resultativo, función en la que mantiene la oposición a *in-*, que señala el ingresivo<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> B. GARCÍA-HERNÁNDEZ, *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Avesta, Reus, 1980, pág. 159.

*EXURO* es «consumir por el fuego».

El sentido del verbo está expresado con claridad en las siguientes definiciones de los gramáticos, en las que el valor resultativo queda patente:

CLAUD. DON. *Aen.* 1, 40, pág. 19, 12 sq:  
 exurere plus est quam urere; urere est enim laedere  
 aliquid flammis, exurere autem penitus abolere incendio  
 SERV. *auct. Aen.* 1, 39:  
 exuri dicitur, de quo nihil superest.  
 ISID. *orig.* 10, 91:  
 quasi valde ustus.

Es un verbo transitivo empleado desde antiguo y en todas las épocas de la latinidad.

Dentro del grupo lexemático de *uro* es, después de *comburo*, el más usado.

Aparece empleado con distintas acepciones en sentido propio, con el sustantivo *oculos* equivalente a *effodio*, con el adjetivo *vivus*, usual en *comburo*, referido a la cremación de las personas vivas y con los sustantivos *ager* y *sata* al agostamiento del campo y del sembrado:

PLAUT. *Men.* 841 y 842:  
 ut ego illic oculos *exuram* lampadi(bu)s *ardentibus*  
 MA. *perii!* mi pater, minatur mihi oculos *exurere*  
 CIC. *Verr.* II, 1, 70:  
 Uticae domi suae *vivus exustus est*  
 VERG. *Aen.* 3, 141:  
 ... tum sterilis *exurere* Sirius agros  
 LIV. 31, 30, 3:  
 sata *exuri*, dirui tecta

Vistas las diferentes acepciones de *URO* y sus modificados en latín, puede observarse que éstas en español son expresadas por QUEMAR, verbo de difícil explicación y no derivado de *URO*, pero éste y sus compuestos dejan algunos rastros en español: aburar, adurir, adusto, adustible, adustión, adustivo, busto, combustión, combustible, urente, ustible, ustión.

Puede verse en distintos diccionarios del español<sup>12</sup> que la mayoría de los derivados son de poco empleo, a excepción de adusto, busto, combustión y combustible.

Los dos primeros pierden el sentido originario latino, ya que adusto es un participio pasivo de *aduro* que de «requemado», «tostado», pasó a designar lo de «aspecto duro», «sombrió»; y busto, del sustantivo latino *bustum*, derivado de *buro*, variante de *uro*, es «el lugar donde se quema y sepulta un muerto», «monumento funerario», y después «escultura o pintura de la cabeza y parte superior del tórax».

<sup>12</sup> J. CASARES, *Diccionario ideológico de la Lengua Española*, Gustavo Gili, Barcelona, 1981; J. COROMINAS, *op. cit.*; M. MOLINER, *op. cit.*; REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, 19.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1970.



Sí mantienen la relación con la idea originaria del fuego los restantes derivados, de ellos los más usados son combustión y combustible.

Relación de las obras y autores mencionados en esta comunicación, citados según el *Thesaurus linguae latinae*:

- CAES.: César. *gall.*: *de bello gallico*.  
CATULL.: Catulo. *carmina*.  
CIC.: Ciceron. *epist.*: *epistulae ad familiares*.  
— *leg.*: *de legibus*.  
— *nat. deor.*: *de natura deorum*.  
— *Tusc.*: *Tusculanarum disputationum*.  
— *Verr.*: *in Verrem*.  
HOR.: Horacio. *Carm.*: *carmina*.  
LIV. Livio. *ab urbe condita*.  
LUCR.: Lucrecio. *de rerum natura*.  
NAEV.: Nevio *bell. Poen.*: *bellum Poenicum*.  
OV.: Ovidio. *ars.*: *ars amatoria*.  
— *epist.*: *epistulae*.  
— *fast.*: *fasti*.  
— *met.*: *metamorphoses*.  
— *Pont.*: *ex Ponto*.  
— *trist.*: *tristia*.  
PLAUT.: Plauto. *Men.*: *Menaechmi*.  
— *Persa.*: *Persa*.  
— *Rud.*: *Rudens*.  
PROP.: Propercio. *elegiae*.  
TIB.: Tibulo. *elegiae*.  
VERG.: Virgilio. *Aen.*: *Aeneis*.  
— *ecl.*: *eclogae*.